

Evitemos la entrada del TR4

⚠ Si usted viaja fuera

Extreme sus precauciones en sus visitas a plantaciones de otras regiones potencialmente afectadas por el TR4, especialmente con la vestimenta utilizada y la adquisición de cualquier tipo de material relacionado con la platanera.

⚠ Si recibe visitas en su finca

No corra el riesgo de que el calzado de algún visitante haya estado en contacto con tierras infectadas. Tenga previsto calzado desechable e información clara al respecto en el acceso.

Solicite toda la información y asesoramiento que precise al Dpto. Técnico de **Coplaca** o a las Administraciones competentes.



COOPERATIVA PLATANERA DE CANARIAS

Avenida de Anaga, 11 - 38001 Santa Cruz de Tenerife
Tel. 922 286 300 - Fax: 922 28 63 55
e-mail: info@coplaca.org

www.coplaca.org



**La raza 4 tropical
del Mal de Panamá:**

una amenaza para el
plátano de Canarias





La amenaza de un riesgo cierto: TR4

Texto: Víctor Galán Saúco (Dr. Ingeniero Agrónomo) y Dpto Técnico de COPLACA OPP
Foto: Cortesía de Miguel A. Dita (EMBRAPA – Brasil)

El **Mal de Panamá** es una enfermedad de la platanera con la que el agricultor canario está acostumbrado a convivir. Es habitual encontrar algún foco en las fincas, y se sabe bien que los síntomas se agravan en inviernos fríos y lluviosos, además de que su manejo implica ajustar la dosis de riego y aportar hierro y cinc al terreno, así como subir el pH.

El hongo causante de esta enfermedad se llama *Fusarium oxysporum*, es una especie que ataca a muchos cultivos y en el caso de la platanera (*F.o. f. sp. cubense*) además hay varias razas. De hecho, las variedades Cavendish que cultivamos actualmente en Canarias son el resultado de haber sustituido en los años 50 del pasado siglo a los cultivares tipo Gros Michel que estaban siendo arrasados por la raza 1 de esta enfermedad.

La preocupación reciente a nivel mundial se basa en que hay otra raza del hongo, la llamada **RAZA TROPICAL 4 (TR4)**, capaz de afectar gravemente a los cultivares Cavendish y otros que son tolerantes a las restantes razas del Mal de Panamá. La **TR4**, que arrasa totalmente las plantaciones, se detectó en Taiwan a finales de los años 60 y se ha extendido desde entonces. En los últimos cinco años se ha detectado entre otros países en Jordania, Mozambique, Australia, Israel y también en la India, el mayor productor de banano del mundo. Pero en agosto de 2019 se confirmó un foco en Colombia. Este salto al continente americano ha disparado todas las alarmas, ya que puede afectar a toda la producción de plátano/banana que se exporta a la Unión Europea desde Latinoamérica o los países ACP, quedando sólo Canarias fuera de la zona de riesgo.

Las precauciones



Sin embargo, es imprescindible **extremar las precauciones** para evitar que entre en Canarias material infectado. Este hongo se propaga, además de por plantas enfermas, a través de la tierra, las hojas o cualquier otro tipo de material vegetal de platanera. Por tanto, bajo ningún concepto debe introducirse en las islas material de propagación, prestando también atención a no importar tejidos de la planta, como hojas para artesanía o usos culinarios. Y una precaución adicional, que es habitual en las restantes zonas plataneras del planeta, es que tanto los grupos de turistas que tengan concertadas visitas a fincas como cualquier persona que acceda a una finca y hubiera tenido posibilidad incluso remota de haber estado en contacto con el hongo debe acceder con un calzado de usar y tirar, al igual que cuando se visita un laboratorio de cultivo in vitro. Análogamente, si Vd viaja a zonas de cultivo de platanera fuera de Canarias, téngalo en cuenta por el riesgo que supone a la vuelta el calzado que use allá, siendo deseable que esta prenda no regrese. También debe prestarse especial cuidado a la importación de plantas de platanera y otras musáceas, incluso aunque procedan de cultivo in vitro, evitando al máximo la importación de las mismas y sólo de aquellos países en el que no se haya detectado la **TR4**.

Este hongo ha terminado con miles de hectáreas de platanera como la nuestra (casi 6000 en Filipinas, o la quinta parte del cultivo en Mozambique) y está claro que **no puede controlarse usando fungicidas ni fumigantes de suelo. La prevención** es nuestra única herramienta, de manera que todo el sector tiene que estar concienciado y al tanto de la situación para evitar la entrada de este patógeno en Canarias.